

UN TIEMPO PARA LA CREACIÓN

Alexis J. Rouco
y Mabel Matamoros



Un espacio para observar las estrellas... del arte, la ciencia, el deporte.

Si un trabajo práctico ha acaparado desde su origen la atención de los estudiantes de primer año de la Facultad de Arquitectura de La Habana, ha sido sin dudas "Un espacio para...", actualmente un ejercicio curricular de la asignatura Introducción a la Arquitectura y el Urbanismo III, con ejemplos pioneros en el curso 2004-2005.

Se trata de un ejercicio que parte de una actividad sencilla a la que debe asociarse un concepto que sirve como punto de partida para crear un ambiente físico real, y que varía desde temas comunes como *la espera, la lectura o la cobija*, hasta *la observación de exterior, el disfrute de la música o llevar en el bolsillo*. El proceso, llevado a cabo por equipos de entre dos y tres estudiantes, implica no solo el diseño sino también la ejecución del espacio a escala natural, con dimensiones mínimas contenidas en un volumen de ocho metros cúbicos, donde la actividad elegida pueda desarrollarse a plenitud.

El ejercicio es disfrutado desde el comienzo por su carácter experimental; la confrontación de los modos de pensar y hacer de un colectivo; el proceso de definición conceptual y expresiva de cada componente; el estudio de posibles usuarios, del cuerpo humano y sus dimensiones, y de la actuación en el espacio según el tipo de actividad a realizar; así como el logro de una atmósfera sensorial y física que se corresponda con los propósitos del diseño a partir del uso de luz y sombra, color, materiales, texturas, sonidos, olores, temperatura y objetos contenidos en el espacio.

Si bien en sus inicios fue visto por algunos con escepticismo, e incluso rechazo, debido a los recursos y esfuerzo que a primera vista requiere su implementación, estas críticas apresuradas encontraron manifestaciones urgentes de imaginación y creatividad en los resultados. Materiales desechables, como fragmentos de metal, cartón y fibras textiles, aparecen mezclados con elementos naturales, seleccionados y recolectados por los jóvenes autores, ansiosos de exponer públicamente sus diseños.

ALEXIS. J. ROUCO MÉNDEZ. Arquitecto. Profesor Auxiliar Adjunto de la Facultad de Arquitectura del Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría, Cujae, Ciudad de La Habana, Cuba. Se desempeña como arquitecto de la comunidad en el municipio Marianao.

Correo electrónico: ajrouco@arquitectura.cujae.edu.cu

MABEL MATAMOROS TUMA. Arquitecta. Doctora en Ciencias Técnicas. Profesora Titular de Diseño de la Facultad de Arquitectura de La Habana y la Oficina de Proyectos de la propia Universidad. En la actualidad dirige la Línea de Investigación de Diseño y se desempeña como directora de la Revista *Arquitectura y Urbanismo*.

Correo electrónico: mabel@arquitectura.cujae.edu.cu

Recibido: abril 2010 Aprobado: julio 2010



El ejercicio confronta modos de pensar y hacer de un colectivo: Adela María, Yanet y Tania.



Las propiedades del metal, el cartón y la fibra textil, fueron bien estudiadas por Roberto Moreno y Liber Ortega en un logrado **espacio para cobijarse**.

Ya se está haciendo tradición que por esta temporada del curso, surjan repentinamente en los bajos de la Facultad y sus inmediaciones un cúmulo de grandes piezas, cuyo diseño, color y poder de atracción hacen que todos los que circulan por la zona lleguen al sitio para conocer qué sucede y ver de cerca aquellas instalaciones. Vivir la experiencia se convierte en un desafío para todos los que se sienten comprometidos con el proceso. Algunos autores se incorporan prontamente para demostrar al curioso observador cómo puede aprovecharse su sitio, le invitan a comprobar el placer de disfrutar los sonidos generados por el viento luego de sortear piezas inteligentemente dispuestas, o les complace ofrecer el confort de su habitáculo para cobijarse.

Modelos tridimensionales de estudio permiten comprobar la eficacia de la propuesta, allí se estudian las variantes posibles y se realizan los ajustes necesarios. Cada detalle bien concebido le imprime mayor valor al sistema.



Ángel Mario González explica al visitante cómo puede aprovecharse su **sitio para la lectura**.



Modelos tridimensionales de estudio evalúan la eficacia de la propuesta.

Cuando se enfrenta el ejercicio, los estudiantes ya poseen conocimientos de la relación entre medio ambiente y arquitectura, la influencia de la iluminación, la acústica, la ventilación y el asoleamiento. De igual modo, han estudiado la correspondencia entre forma y función, a partir de la realización de análisis funcionales, y saben de los elementos básicos que rigen las técnicas constructivas y los materiales asociados a ellas. El estudio y selección del emplazamiento adecuado, según las condicionantes físicas existentes y lo que requiere la propuesta, pudiera decirse que constituye un acercamiento válido y palpable a una escala urbana. O sea, que lo aprendido en las asignaturas de diseño precedentes complementan lo impartido en esta, hecho que permite al estudiante tener una visión lo más completa posible de los elementos que inciden en la concepción de la arquitectura y el urbanismo.



Correspondencia entre medio ambiente y arquitectura en el **espacio para observar el exterior** de Yennis del Pino, Calos M. Díaz y Orlando D. García.



La adecuada relación forma y función es muy importante para lograr una solución de excelencia.



El diseño de cada elemento incluye el estudio de posibles usuarios, del cuerpo humano y sus dimensiones en función de la actividad a realizar.



Vivian Pardo, Juan Carlos Labrada y Aloys Mendoza diseñaron **un espacio para la meditación** a partir de la estructura portadora de un cubo.

En este curso se han introducido modificaciones al ejercicio para aprovechar al máximo las posibilidades expresivas asociadas a los materiales, las técnicas constructivas y las cualidades estructurales: era preciso concebir una estructura que pudiera armarse en el lugar en un tiempo no mayor de una hora, exigencia a cumplir también para el desmontaje. Como parte de los análisis preliminares, los equipos de trabajo debieron trazar entonces estrategias de tipo constructivo que permitieran la materialización de los conceptos ya definidos.

Factores esenciales como la adecuada selección de los materiales; el diseño de cada detalle constructivo; el logro de ligereza, estabilidad y rigidez estructural; el estudio de la secuencia de montaje; la transportación y la economía de medios incidieron en el logro de un resultado que, además de cumplimentar requisitos impuestos por la técnica, implicaban su utilización acertada, imaginativa y refinada para crear una pequeña pieza escultórica que pudiera ser usada por el hombre.

La aplicación consecuente de los conocimientos aprendidos en asignaturas precedentes permitió a Camilo R. Darias, Alejandro P. García y Ernesto Antón concebir una solución basada en conceptos expresivos vinculados a tendencias de la arquitectura moderna. En su **espacio para la espera**, una estructura modular tridimensional sirve de base, mientras se articulan planos que acentúan recorridos y definen sitios de estancia, con respeto a la escala humana y a otros conceptos asociados a la función principal.

Centro de atención fue también el **espacio para la meditación** diseñado por Adela M. Triana, Tania Quinzans y Yanet Vázquez, donde la geometría de las formas es

hábilmente recreada con equivalentes naturales: las líneas rectas se sustituyen por troncos de bambú, las superficies de variable curvatura se logran con un entramado de estrechas hojas. Su emplazamiento en un ambiente natural complementa la continuidad obra-contexto.

En otro espacio para igual función, una doble trama cuyo discurso modular posee un marcado ritmo no uniforme, que se manifiesta en los elementos del cierre perimetral y en las secciones y longitudes de los vectores de la trama. La flexible comunicación interior-exterior en este ejemplo, creado por Yoan Martínez, Yean Serrano y Gustavo Solar, es diálogo y equilibrio.



Con ingenio y síntesis, Alejandro Leal y Alejandro del Sol armaron y desarmaron **un espacio para llevar en el bolsillo**.



Un espacio para la espera con planos que acentúan recorridos y definen sitios de estancia.



Aprovechar al máximo las posibilidades expresivas asociadas a los materiales.



Un ambiente natural que complementa la continuidad obra-contexto.



Todo lo que nos rodea puede tener múltiples usos, según la propuesta Juan Carlos Lemus y William Ochoa.



Una doble trama cuyo discurso modular posee un marcado ritmo no uniforme recrea un **espacio para la meditación**.



El diseño preciso de los puntos de enlace imprime valor a la solución final.

Variados ejemplos muestran la precisión en el estudio y diseño de uniones, en algunos casos se reinterpretan técnicas aplicadas a otros materiales o escalas, como la solución, en cartón corrugado, de oquedades y pasadores aplicada por José Carlos Pastrana, Daniel Simón y Alexander Pulido en su espacio para la lectura.

El diseño de los puntos de enlace constituye un punto a favor de la integralidad de la solución final aportada por Harry García, Claudia Oliver y Alejandro Felipe en su **espacio para la exhibición de una obra**, emplean bombillos fluorescentes inservibles con una disposición en serie que sugiere planos, mientras que las conexiones se logran con nudos de cartón, de sección circular, de ingenioso diseño.

Los resultados son positivos, lo han sido desde el origen mismo del ejercicio práctico. El proceso docente educativo, como eje de formación de futuros profesionales, se enriquece con este experimento. Superando el ejercicio docente tradicional, cuyo alcance concreto no excede el límite del taller, se estimula el conocimiento, se personaliza la búsqueda de métodos alternativos en la ejecución, a la vez que se motiva el desarrollo de habilidades y el aprendizaje en el uso de herramientas como parte indiscutible y necesaria de todo proceso constructivo.

Un espacio para... es un tiempo para la creación.

Junio 9 del 2010.



Interpretación de técnicas aplicadas a otros materiales o escalas.



Lámparas fluorescentes conectados con nudos de cartón.



Gabriela González revisa los detalles de su **espacio para el juego**.



Oliedy Sánchez, Janet Quintanilla y Mailín López realizan los ajustes necesarios de su **espacio para la fantasía**.